

*En otro urbano
y recoleto jardín
por la espalda
se acercó en forma de niebla
la sombra de un esquimal
a una joven de color
sentada con un libro
abierto sobre su balda,
irritando de emoción, leía:
«Sí, tu niñez ya fábula de fuentes...»*

Antonio Fernández Molina

Despedida a un poeta muy llorado

*Aquí estaba la fuente
y a gritos lloraba el agua.
Aquí estaban las calles
que escucharon sus pasos
despidiendo a la noche.
Aquí estaban los patios
que mirara con secreta tristeza
—él, nacido para la alegría—,
los balcones, las rejas,
las persuasivas flores.*

*Cerca estaba la casa
y allá los campos suyos.
Sierra Nevada, enhiesta, lo aguardaba.
Y aquí estaba la muerte
que sepultó sus ojos
en sus aguas amargas.*

*Desde remotas albas
hemos llorado
la congoja inmortal
de su sangre vertida.
Ahora, en esta noche,
nuestro llanto ha cesado.
Miramos y decimos:
la fuente que en Granada
sollozaba por él
está destruida;
las guitarras ocultas
que lo llamaban
y el oscuro caballo que corría
en la noche desde Córdoba, sola,
ya no existen:
son nada más que sombras.*

*Porque el mundo nos lleva y nos apremia,
partimos despidiéndonos.
Adiós, y para siempre, Federico.*

Félix Gabriel Flores

Diván de Nueva York

*Tú en la tristeza de los urinarios, antes las cánulas de bronce
(amor, amor, en las iglesias húmedas);*

*ah, sollozabas en las barberías (en los espejos
agonizantes estaban dentro de tus ojos):*

así es el llanto.

Y aquellas madres amarillas en el hedor de la misericordia:

así es el llanto.

Ah, de la obscenidad, ah, del acero.

*Vi las aguas coléricas, y sábanas, y, en los museos, junto
a la dulzura, vi los imanes de la muerte.*

*Te desnudaron en marfil (ancianas, en los prostíbulos profundos)
y te midieron en dolor, oscuro:*

así es el llanto, así es el llanto.

*Ten piedad de tus labios y de mi espíritu en los almacenes;
ten piedad del alcohol en los dormitorios iluminados.*

*Veo las delaciones, veo indicios: llagas azules en tu lengua,
números negros en tu corazón:*

ah, de los besos, ah, de las penínsulas.

Así es el llanto;

así es el llanto y las serpientes están llorando en Nueva York.

Ay oscuro, ay amor, amor, España.

Antonio Gamoneda

Lágrima por Federico García Lorca

*Solemne está la tarde y recogida.
Otras tardes como ésta nos esperan;
pero no llegaremos a encontrarnos:
yo me estoy demorando y tú te alejas.*